

CRONICAS Y NOTICIAS

ECUADOR

ACTIVIDADES EN EL INSTITUTO DE ANTROPOLOGIA DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL

Los alumnos de la cátedra de Antropología Superior y de Investigaciones Científicas, terminaron en el último año lectivo su investigación sobre los grupos sanguíneos (sistema ABO) de los indios y mestizos de las poblaciones de Calderón y Zumbiza, vecinas de la ciudad de Quito. Aunque el número de individuos examinados es relativamente pequeño, sus resultados no son menos significativos en relación con los que obtuviera hace cierto tiempo A. Santiana en los Indios del Ecuador en general.

El estudio del peso y la estatura en la población escolar de la Capital, que anunciamos en nuestro número anterior, fue proseguido durante el año último. En otra sección de este Boletín damos a conocer los primeros resultados obtenidos.

Tanto los alumnos de la cátedra de Antropología Morfológica, como los de Etnología y Arqueología, se dedican actualmente, además de las prácticas regulares, a la lectura de temas y autores relacionados con tales materias. Los estudiantes de Antropología Superior realizan una amplia investigación bibliográfica sobre temas elegidos por el profesor.

EL MUSEO ETNOGRAFICO

El antiguo Museo de Arqueología de la Universidad Central, cuya designación presente, de acuerdo a sus propósitos y contenido, es la de Museo Etnográfico, debe su existencia a los desvelos de dos investigadores bien conocidos en América: Max Uhle y Jacinto Jijón y Caamaño. Después de varios años de progreso continuado, sufrió algunos reverses, entre ellos el incendio que lo destruyó en 1929 y más tarde el alejamiento de sus fundadores.

Al asumir la cátedra de Antropología su actual Director, el Dr.

Antonio Santiana, se propuso su reorganización e incremento. Después de cierto tiempo de trabajo se ha logrado, gracias a la magnífica comprensión del Rector de la Universidad Central, Dr. Alfredo Pérez Guerrero, dotarlo de un nuevo local para exhibición, con fines de instrucción popular. Se le está proveyendo al mismo tiempo de los implementos necesarios a un museo moderno, como vitrinas y mesas, ficheros y proyector. Y un resultado de este movimiento progresista ha sido la aparición de Humanitas, nuestro Boletín Ecuatoriano de Antropología.

EN LA ASOCIACION ECUATORIANA DE ANTROPOLOGIA

Bajo los auspicios de esta entidad y como resultado de su corta estadía en Quito, el profesor de Prehistoria y Arqueología de las Universidades de Buenos Aires y La Plata, Dr. Fernando Márquez Miranda, dió una conferencia el 30 de Enero de este año sobre el sugerente tema "Arqueología del Noroeste Argentino", la cual fue ilustrada con proyecciones. El acto tuvo lugar en el salón de actos de la Facultad de Filosofía y Letras y fue presidido por el Decano de la misma, Dr. Luis Verdésoto Salgado, y el Presidente de la Asociación, Dr. Antonio Santiana, quien se encargó de presentar al ilustre visitante.

El Dr. Márquez Miranda se refirió a las investigaciones que

durante un siglo han hecho cinco generaciones de arqueólogos argentinos en la mencionada área. Como los resultados de las mismas son de conocimiento público, huelga un relato detallado del tema de su intervención.

Invitado por la Casa de la Cultura Ecuatoriana, el Dr. Márquez Miranda dió otra conferencia el 4 de Febrero bajo el título "Siena vista por un arqueólogo", a la cual asistió un ilustrado público. El distinguido visitante fue muy felicitado. El Dr. Márquez Miranda había asistido algunos días antes, como delegado de las ya mencionadas Universidades, a la IV Reunión de Consulta de Historia, realizada en Cuenca (Ecuador) bajo los auspicios del Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

INAUGURACION DE LA SALA DE EXHIBICION DEL MUSEO ETNOGRAFICO DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL

El día 11 de Julio del año en curso tuvo lugar la inauguración de la Sala de Exhibición del Museo Etnográfico de la Universidad Central. El acto fue honrado con la presencia del señor Rector y Vicerrector de la Universidad, de los Decanos de algunas Facultades universitarias y de selecto público. Dio comienzo el Dr. Antonio Santiana con la lectura del discurso que con pequeñas modificaciones publicamos a continuación, y declaró inaugurada la Sa-

la el Dr. Alfredo Pérez Guerrero, Rector de la Universidad, con un conceptuoso discurso.

Se proyectaron a continuación colecciones de slides sobre etnografía de tribus aborígenes ecuatorianas, y el acto finalizó con la visita al Museo.

Fundamento teórico

Así como las Ciencias del Hombre han tomado tres direcciones, la Antropología Morfológica que estudia al hombre como objeto físico; la Arqueología y la Etnografía cuyo objetivo es su patrimonio cultural, sea en el pasado o en el presente, el Museo Etnográfico comprende tres sectores donde se custodian sus colecciones. Su organización no se atiene, por tanto, a una finalidad meramente ordenativa, sino a la ley que define la naturaleza y relaciones de estas ciencias.

Considerado el hombre como creador de culturas nos es dado, gracias a la reconstrucción de las mismas —objeto y método de la Antropología Cultural—, buscar y con frecuencia obtener las formas y creaciones de la vida en su triple aspecto, material, social y asimismo, seguir la evolución de tales creaciones desde los utensilios e instrumentos, los vestidos y la casa de habitación, hasta sus concepciones estéticas, leyendas, mitos e intuiciones del Universo. Seguir los progresos que la vida impone al hombre y su cultura, es pues el método de esta cien-

cia gracias al concepto de estratificación de las capas culturales y de yuxtaposición de las etnias en el espacio.

Orientar esta reconstrucción hacia el pasado lejano, es el objeto específico de la Arqueología y la Prehistoria; en tanto la Etnografía investiga, como Imbello-ni lo ha dicho con acierto, "las culturas de los pueblos que viven actualmente en la periferia del mundo civilizado".

Tales son los fundamentos teóricos que han dado impulso a la creación y desarrollo del Museo Etnográfico, llamado antes Museo Arqueológico. Su finalidad se concreta en estos tres aspectos: hacer la búsqueda de los elementos culturales con miras a la reconstrucción del pasado de los pueblos que moraron en el área que constituye el Ecuador actual. Esta búsqueda se extiende a las culturas marginales del presente. Ello se cumple mediante la investigación científica. Labor docente objetiva y práctica es su segunda finalidad. La tercera la instrucción del público que visita sus salas buscando formarse una idea de las formas de vida de los pueblos, sus costumbres, industrias, invenciones de todo género, armas y adornos, liturgia y creación artística. Y esta enseñanza dirigida al pueblo cobra en la actualidad tal importancia, que gobiernos e instituciones de Europa y América le dedican ricos presupuestos anuos, destinados a desarrollar la organización de sus

museos y el incremento de sus colecciones.

Organización y colecciones

Aunque por naturaleza es universal, el elemento ecuatoriano es por ahora su máximo y casi exclusivo patrimonio. Consta de dos sectores: el de los objetos de exhibición, seleccionados y dispuestos para ilustrar al visitante; y el de los materiales de depósito, útiles a la docencia y la investigación científica. Los últimos son con mucho los más numerosos.

Tres grandes colecciones lo integran: la osteológica, que se compone de más de un centenar de cráneos de aborígenes precolumbinos y modernos, deformados y normales. La etnográfica, que consta de unas cuantas piezas como redes para pescar, instrumentos musicales, armas y objetos ceremoniales recogidos entre ciertas etnias como los Jibaros y Quijos, Colorados y Cayapas.

Pero la más numerosa de todas es la arqueológica. Compuesta de algunos millares de objetos, es toda una gama que va desde las monumentales "sillas" de piedra de Manabí, hasta las diminutas puntas de flecha y raspadores de obsidiana y otros pederiales, pasando por todas las gradaciones en orden de antigüedad y todos los perfeccionamientos en sentido estético y utilitario. Junto a algunas piezas de oro está la colección de objetos de cobre

compuesta por hachas ceremoniales, topos y objetos de adorno corporal. El trabajo en concha y hueso está representado por cuchillos, puntas y collares. Pero entre todas es la colección de cerámicas la que le da al Museo su volumen. Estas abarcan todos los periodos culturales encontrados hasta ahora en el país, desde el agrícola inicial hasta el que precede de inmediato a la conquista española. En tales cerámicas están representados todos los grados y estilos de decoración, desde la incipiente de líneas y puntos incisos hasta el complejo estilo pictórico de Tuncahuán. Cerámica rústica y utilitaria de los comienzos deviene al final en ejecuciones de acabada maestría, como la del idolo de Manabí que ilustra la portada de este folleto. La finalidad exclusivamente utilitaria de las fases iniciales, se transforma con el tiempo en un anhelo estético que sin perder de vista el objetivo y práctico —que presidió la invención— acumula tal riqueza de subjetivismo que transforma la obra en acabada realización estética.

Aparecen más tarde y como constituyendo una culminación esas piezas de barro fino cuya superficie pulida ostenta los tonos mates del acero y el bronce. Aribalos y vasos con formas animales y humanas; tripodes y tetrápodos de inacabada apariencia; ánforas, platos, copas y comploteras hechas como para dar lujo y realce a un festín hierático.

Y en alado esfuerzo final surgen esas realizaciones de lo que podría llamarse un "arte por el arte". Este triunfo en la terracota cuya finalidad exclusivamente estética se cumple mediante la representación de la vida. Dios y la divinidad, mito y liturgia, ternura y pensamiento, poder y soberanía; el amor y el instinto en todas las manifestaciones que el hombre conoce: sexo, preñez, parto, lactancia y maternidad. La alimentación, el trabajo, la guerra y las enfermedades. La decoración corporal y la deformación cefálica, los vestidos, costumbres, el vicio, todo lo que la vida tiene y produce se pinta como en espejo mágico en esas figurinas en las cuales todavía viven el odio y el amor, el dolor y el placer y la esperanza que sintieron sus artífices.

Advertencia para el visitante

El estado actual de organización de las colecciones contenidas en esta sala, no permite un ordenamiento científico de las mismas. Esto sólo será posible próximamente, cuando dispongamos del mobiliaje definitivo.

Breve Historia del Museo Etnográfico

El Museo Etnográfico debe su existencia al celo y actividad de un científico, el Dr. Max Uhle (1856-1944). Es sabido que es-

te investigador dedicó su vida al estudio de las culturas de los aborígenes que ocuparon América del Sur en los tiempos anteriores a su descubrimiento. Su período ecuatoriano se caracterizó por su dedicación a la Cátedra, el trabajo sobre el terreno y la publicación de numerosos estudios monográficos que aclararon el vago horizonte de nuestra prehistoria.

El Dr. Uhle llegó al Ecuador en 1919 a invitación del Sr. Jacinto Jijón y Caamaño. Tenía 63 años de edad y permaneció en nuestro país hasta 1933. Empezó su trabajo arqueológico en la región de Loja y Cuenca y lo realizó entre 1919-22. Sus más importantes investigaciones las hizo en Tombamba y Cerro Nariño. En 1923 y 1924, encontrándose en Quito, dio una serie de conferencias sobre investigación arqueológica. En 1925 y bajo la rectoría del Dr. Isidro Ayora, la Universidad Central creó la cátedra de Arqueología, la cual le fue confiada. Recibió además el encargo de formar un museo nacional de Arqueología adscrito a la Universidad. Podemos considerar ese año como el de la fundación del Museo Etnográfico, cuya Sala de Exhibición se inaugura en estos momentos. Este fue el tercer museo organizado por él en Sudamérica. Paralela al trabajo de cátedra fue su investigación en el terreno y así realizó excavaciones en Cumbayá, Esmeraldas, Manabí, Carchi y Alangasí. El 9 de Noviembre de 1929, con motivo del

incendio que destruyó el edificio de la Universidad Central, el Museo Arqueológico desapareció casi en su totalidad bajo los escombros. Max Uhle, con perseverancia ejemplar, reinició la formación de un nuevo museo. Hizo varias excursiones a los lugares señalados antes, como también a Cochasquí, sede de su último trabajo en el Ecuador. Poco tiempo después regresó a su patria, Alemania. Es de valor imponderable lo que debe el Ecuador y en particular la Universidad Central a tan ilustre sabio. A su inmenso esfuerzo y sacrificio debe el Museo Etnográfico su existencia, cuya base son las colecciones que él recogía y transportaba personalmente desde distintos lugares del país.

A su salida la cátedra de Arqueología fue confiada con sobrado acierto al Sr. Jacinto Jijón y Caamaño que había venido destacándose por sus trabajos en esta materia. Sus lecciones fueron dadas bajo los auspicios de la Facultad de Filosofía y Letras. Su aporte al Museo fue entusiasta y generoso en el doble sentido intelectual y material. Desgraciadamente se alejó pronto de la Universidad y su retiro fue definitivo. Lo que vino después fue casi tan triste como lo ocurrido en aquella aciaga noche de Noviembre. Las puertas del Museo fueron cerradas y la cátedra de Arqueología abolida. Por suerte los llaves fueron entregadas a un probo funcionario de la Universidad, quien

las guardó durante años en su casa. Sin embargo, una vez le fueron requeridas las colecciones para su traslado y exhibición en una feria. Después todo quedó amontonado en el piso de una sala lóbrega y fría y bajo un techo de telarañas.

Pasado cierto tiempo vino la reacción. Fue creada por la Facultad humanística por excelencia, la de Filosofía y Letras, la cátedra de Etnografía, el Museo confiado a su actual Director y reabierto. Arduo fue el trabajo para reorganizar las colecciones y adquirir los implementos materiales necesarios a su catalogación científica. Hasta entonces el Museo había sido exclusivamente arqueológico, es decir estaba destinado sólo a los restos de culturas aborígenes ya extinguidas. Se le dio la nueva designación de Etnográfico, más amplia, y que le permite contener a la vez que los testimonios de las culturas prehistóricas, los elementos integrantes de la cultura de los autóctonos vivos en el día de hoy.

Poco a poco, sin embargo, la buena voluntad de autoridades universitarias y funcionarios y con ella su colaboración, lo sacaron de aquella abandonada sepultura. Paulatinamente fue conquistando el Museo un sitio condigno a su importancia y significación. Fueron primero muebles, pedestales y estanterías; más tarde un ayudante estable encargado de su cuidado; después un apoyo permanente en el presupuesto al

incorporarlo al Instituto de Ciencias Naturales y entregarlo a su protección. Últimamente, esta hermosa sala, las mesas, vitrinas, sillas, archivadores y otros objetos. Queda todavía por mencionar un proyector para "slides" destinado a ampliar las demostraciones y, como culminación, un órgano propio de publicidad, HUMANITAS, Boletín Ecuatoriano de Antropología, cuya segunda entrega está ya en prensa. Esta revista circula entre las instituciones científicas afines de todo el mundo y, al decir de los testimonios recibidos, su acogida ha sido cordial. Gracias a compras y principalmente al sistema de canjes se ha formado en los últimos años una biblioteca especializada, que es entre las institucionales la más completa que existe en el país.

Tal es el estado del Museo Etnográfico en estos momentos. Pero este relato, esta constatación de hechos no sería completa ni justa si no agregara que el desarrollo de que nos hemos ocupado no habría sido posible de no haberse contado con la comprensión y ayuda material del señor Rector de la Universidad Central, el Dr. Alfredo Pérez Guerrero. Y no se tome lo último como una frase de estilo o de cortesía obligada, que poco amigos somos de tales fórmulas en tratándose de estos asuntos. Lo que acabo de decir es sencillamente lo que ocurrió, y mi deber es decirlo en acto de justicia y reconocimiento. Igual gratitud debe-

mos al señor Decano de la Facultad de Filosofía y Letras, Dr. Luis Verdesoto Salgado y al Director del Instituto de Ciencias Naturales, Dr. Plutarco Naranjo, por el apoyo que en todo momento han dado a nuestras actividades.

Lugar aparte merece nuestra óptima colaboradora y compañera, la Sra. María Angélica Carlucci Lazzarini de Santiana, a quien se debe no sólo la iniciativa sino también la realización de esta magnífica obra.

Ahora, y en esta Sala bañada de luz, el Museo Etnográfico de la Universidad Central tiende sus manos al público y le da su bienvenido.

Quito, Julio 11 de 1959.

ANTONIO SANTIANA,
Director.

ACTIVIDADES EN EL PLAN PILOTO DEL IPGH

Con motivo de la V Reunión Panamericana de Consulta de Geografía, y la presencia en Quito del Arquitecto Don Ignacio Marquina, Secretario General del IPGH, tuvo lugar una Asamblea General de colaboradores de dicho Plan. Su objeto era presentar el estado actual de las investigaciones y hacer las sugerencias necesarias al éxito de sus actividades. De acuerdo al informe verbal presentado por los inves-

tigadores, el trabajo está bastante adelantado; sólo en unas pocas secciones se halla detenido por causas de carácter técnico o por escasez de recursos. En Antropología, tanto cultural y aplicada como morfológica, los trabajos están avanzados. Estos verán la luz bajo los auspicios del IINGH a fines del presente año y constarán de dos volúmenes bien ilustrados.

EL PRESIDENTE DEL INSTITUTO INDIGENISTA INTERAMERICANO, DR. JUAN COMAS, VISITA LA MISIÓN ANDINA DE LAS NACIONES UNIDAS, EN LA PROVINCIA DEL CHIMBORAZO (ECUADOR CENTRAL)

Después de recorrer algunas comunidades indígenas, acompañado por el Dr. García Ortiz, Presidente del Instituto Indigenista del Ecuador, el Dr. Juan Comas asistió a una asamblea de miembros de la Misión, de expertos extranjeros y personal nacional. Se hizo una amplia exposición de los trabajos en que se halla empeñada la Misión Andina y de sus planes para el futuro. El Dr. Comas expresó sus opiniones sobre el trabajo realizado, hizo algunas observaciones y felicitó a los miembros de la misma por su entusiasmo y acierto. Insistió luego en la necesidad de que el Gobierno proceda a la creación oficial de un Instituto Indigenista como se ha hecho en otros países de América, cuya labor sería la de coordinar las diversas activi-

dades que se están desarrollando en el medio rural ecuatoriano. Previamente, de visita en Quito, el Dr. Comas había dado dos conferencias en la Casa de la Cultura sobre temas antropológicos y presidido una sesión de Mesa Redonda para discutir cuestiones indigenistas.

SE DESCUBRE FORTALEZA INCASICA EN LOS ALREDEDORES DE QUITO

A comienzos de Octubre de 1958, la prensa llamó la atención con un artículo que se refería a una gran construcción preincásica, probablemente una fortaleza, descubierta en San Antonio de Pichincha. El artículo había sido redactado por el señor Jorge Fernández.

A pocas millas al norte de la Capital, en las proximidades de la aldea de San Antonio de Pichincha, el Ingeniero Sr. José Benítez hizo el hallazgo de una pirámide de tres pisos, cuya cima, totalmente cubierta, le da al conjunto la apariencia de una colina. La breve inspección realizada ha permitido constatar los yacimientos y muros de un edificio que parece una fortaleza militar, probablemente preincásica. Se ven todavía las piedras alineadas formando palmas distintas. La base de la colina tiene unos 600 o 700 metros cuadrados y, hacia el occidente, se levanta sobre una gran hondonada que le hace casi inaccesible. Su posición es estratégica

y desde ella se domina el valle. Sobre la superficie de la colina y en sus alrededores están esparcidos fragmentos de cerámica precolombina. Lo que falta ahora es proceder al estudio científico de la misma.

Casi en la misma fecha se anunciaba que **grandes fortalezas preincásicas fueron descubiertas en Cangahua** (Ecuador septentrional). Se trata de doce pucarás distribuidos en sitios altos para dominar los valles vecinos. Construidos en una época probablemente anterior a la de los Incas, dadas las características que ofrecen, parece que su finalidad fue la de contener las invasiones. Los doce pucarás se distribuyen a lo largo de la meseta de Pambamarca, desde el anejo indígena de Paccha - Pucará hasta el cerro Muyu-Urco, frente a la parroquia de El Quinche. Tales "pucaritos" están situados en lugares altos y estratégicos para dominar los valles cercanos. Cada uno de ellos tiene la forma de una inmensa elipse y está integrado por una serie de cadenas cuya superficie se reduce a medida que gana altura. Los andenes han sido asegurados con gruesos muros de piedra y comunican entre sí mediante graderías de piedra. Una colina sirve a cada uno de ellos como base de sustentación. Por otra parte, cada andén está formado por 5 o 7 círculos concéntricos. En una de las construcciones hay edificaciones, probablemente viviendas para los defen-

sores. Alrededor de cada pucará hay una fosa lo suficientemente ancha para que pueda cruzarla un hombre. El más grande de tales "pucarás" está situado en la "Loma de Quito", y tiene la forma de un ocho. La altura a que se encuentran es de 4.230 metros sobre el nivel del mar y se disponen ordenadamente desde la meseta de Pambamarca hasta la población de El Quinche.

Estos pucarás son conocidos con los nombres de "Pucará-Saiza", "Ulján-Pucará", "Pucará-Campaña", "Pucará-Cucupuro", "Pucará-Montecerrín", "Pucará-Adoratorio". Hay además tres en Pambamarca y otros tantos en Moyobamba.

ANTROPOLOGO NORTEAMERICANO ESTUDIARA LAS TRIBUS COLORADOS Y CAYAPAS

En Noviembre se hizo presente en Quito el antropólogo estadounidense, Sr. Milton Altschuler, quien ha venido a realizar investigaciones científicas para preparar su tesis doctoral en la Universidad de Minnesota. Su estudio lo realizará entre los tribus de los Colorados y Cayapas. Estima el Sr. Altschuler que la información de que actualmente se dispone sobre tales etnias es anticuada y escasa. Trabaja bajo los auspicios de la Fundación Doherty de Nueva York y del Departamento de Salud Pública de los Estados Unidos. Su propósito es radicarse en el Ecuador duran-

te dos años, dedicando un año a la investigación sobre los Co'lorados y el otro a la de los Ca'yapas.

CICLO INTERNACIONAL DE CURSOS DE VERANO DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL

Van ya algunos años en que la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad Central viene desarrollando sus Cursos de Verano, entre el 11 de Agosto y el 11 de Septiembre, temporada de vacaciones en todos los establecimientos educativos de la Sierra Ecuatoriana. Pero el lapso correspondiente a 1958 tuvo extraordinaria importancia por la colaboración de catedráticos extranjeros de reconocido prestigio y la presencia de delegaciones de los países hispanoamericanos que concurren en calidad de alumnos.

La función internacional del Ciclo de Verano de 1958 y la eficacia de su organización y rendimiento, se debió a la atinada y dinámica dirección del doctor Luis Verdesoto Salgado, Decano de la mentada Facultad que recogió las iniciativas de las Universidades americanas que visitó en una gira de fructífera labor de dirigente universitario. Y también a la colaboración nacional de catedráticos de la enseñanza superior y secundaria, y de intelectuales especializados en diversas disciplinas científicas, artísticas y literarias.

A estos cursos asistieron como alumnos, varios contingentes de profesores, de estudiantes universitarios, de alumnos de enseñanza secundaria y de personas de otros niveles culturales que mantienen el afán de superarse espiritualmente por el conocimiento de las ciencias y artes útiles.

Entre las principales asignaturas que se dictaron, figuran las siguientes: Arte y Literatura, Filosofía y Educación, Sociología e Historia, Biología y Psicología, Antropología y Folklore, Geografía y Geología, Castellano y Quichua, Idiomas Extranjeros. La Antropología, nuestra materia, fue dictada por el Dr. Antonio Santiana, Antropólogo de la Universidad y por su esposa, señora María Angélica Carlucci de Santiana, Licenciada de la Universidad de Buenos Aires en Antropología e Historia. Ellos eligieron la "Antropología Prehispánica y actual del Ecuador", consiguiendo el más vivo interés de sus discípulos nacionales y extranjeros. También fue de especial acogida, principalmente por los estudiantes extranjeros, la materia de Folklore Ecuatoriano que la dictó el Prof. Darío Guevara. Y en este campo cabe anotar la eficaz contribución de la señorita Angélica Miranda, de Argentina, Licenciada en Folklore, porque —a la vez que recibió las clases de Folklore Ecuatoriano—, dictó una serie de conferencias sobre Folklore Ar-

gentino y dio algunas clases de danzas gauchos.

Los Cursos en cuestión alternaron sus clases regulares con conferencias sobre diversos temas relacionados con los programas en desarrollo y, asimismo, se realizaron algunas excursiones científicas y recreativas que hicieron amena y útil la temporada.

A la clausura, en acto solemne similar al de su inauguración, los alumnos —principalmente los extranjeros—, hicieron voz pública y agradecida por el grande y provechoso rendimiento alcanzado en el Ciclo Internacional de Verano de 1958.

QUINTA REUNION PANAMERICANA DE CONSULTA SOBRE GEOGRAFIA

El Instituto Panamericano de Geografía e Historia, organismo especializado de la Organización de Estados Americanos, había resuelto que la Quinta Reunión de Consulta sobre Geografía se lleve a cabo en la Capital de la República del Ecuador, del 7 al 15 de Enero del presente año de 1959. La Comisión Ecuatoriana encargada de prepararla, bajo la Presidencia del General Don Angel Isaac Chiriboga, cumplió su cometido en la mejor forma que le fue posible, y así la mentada Reunión científica se realizó en el lapso indicado con 172 delegados que representaban a veinte países americanos y a las más importantes instituciones culturales

del Ecuador. La presidió el Ingeniero Don Fabio de Macedo Soares del Brasil y estuvo asistida por el Arquitecto Don Ignacio Marquina, Secretario General del I.P.G.H.

El trabajo se desarrolló en Comités y Equipos de los siguientes órdenes: de Recursos Naturales, de Climatología, de Uso y Clasificación de las Tierras, de Geografía de las Américas, de Enseñanza y Textos de Geografía, de Trabajo de Mapas de Población y de Trabajo de Geografía Urbana. Estos suborganismos estudiaron los diversos trabajos especializados que presentaron los delegados nacionales y extranjeros, formularon y discutieron ponencias y, en ambiente de camaradería internacional, pusieron de relieve su saber y su firme deseo de satisfacer en la mejor forma el encargo y confianza del Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

Entre las importantes resoluciones aprobadas en las sesiones plenarios, son de anotarse las siguientes:

1.—Recomendar al IPGH que pida a los Estados Miembros, instituciones internacionales y dirigentes de la Educación, el apoyo necesario para la realización de los trabajos de Clasificación de los Suelos y su Cartografía.

2.—Recomendar al IPGH que se dirija a los gobiernos de los Países Miembros para que den el más amplio y general apoyo, tanto científico como económico, con

el objeto de alcanzar la elaboración de una obra geográfica con la finalidad específica de contribuir a la obra de Geografía de las Américas.

3.—Recomendar a los Miembros Nacionales que propicien un intercambio de textos de enseñanza, mapas y trabajos de índole geográfica.

4.—Recomendar a los Estados Miembros que, en lo posible, se reponga o se reconstruya, con su propia ortografía, la toponimia que ha sido perdida o reemplazada con nombres modernos.

5.—Recomendar a los Gobiernos de los países miembros la inclusión de la asignatura de "Recursos Naturales y su Conservación" en los programas de enseñanza primaria, secundaria y universitaria.

6.—Recomendar a los Gobiernos Miembros que se proceda a crear parques nacionales que salvaguarden los tesoros de la fauna, la flora y los monumentos naturales de valor histórico.

7.—Solicitar al Gobierno del Ecuador que la caldera volcánica del Pululagua sea declarada Parque Nacional.

8.—Establecer becas para el perfeccionamiento de los geógrafos americanos, tan pronto como la Comisión de Geografía cuente con fondos especialmente destinados a este fin.

Parte notable de esta Quinta Reunión Panamericana fue la Exposición Geográfica en uno de los pabellones de la Ciudad Universi-

taria. La República del Ecuador exhibió: Trabajos del Instituto Geográfico Militar, Cartas Generales del Ecuador, Planos de Ciudades, Cartas de América, Hojas Topográficas, Libros de Geografía, Colecciones de Recursos Minerales, Mapas Geológicos, Muestras Forestales, Maquetas Provinciales, etc. Varios países concurrentes también expusieron su material geográfico.

El Instituto Ecuatoriano de Antropología y Geografía estuvo presente en esta Exposición, con una Sección de Etnografía que mereció buenos estímulos de los visitantes extranjeros.

Las sesiones de esta Quinta Reunión alternaron con excursiones científicas al Pululagua, a la Línea Equinoccial, al Panecillo, al Valle de los Chillos, etc. Y aprovechando de estas breves giras de camaradería internacional, los delegados visitaron —aparte de los monumentos artísticos de Quito— el Museo Equinoccial del señor Luciano Andrade Marín, la Biblioteca-Museo de la Compañía de Jesús en Cotacallao y otros lugares más que pusieron al alcance de los visitantes, los tesoros científicos, artísticos y naturales con que se enriquece nuestro país en la mitad del mundo.

CUARTA REUNION DE CONSULTA SOBRE HISTORIA

A continuación de la Quinta Reunión de Consulta sobre Geografía llevada a cabo en la ciu-

dad de Quito, se realizó la Cuarta Reunión de Consulta sobre Historia en la ciudad de Cuenca. Esta nueva jornada científica se cumplió del 18 al 25 de Enero de 1959, iniciándose solemnemente bajo la Presidencia del doctor Silvio Zavala, Presidente también de la Comisión Panamericana de Historia. En la sesión inaugural pronunciaron discursos alusivos el General Don Ángel Isaac Chiriboga, el Alcalde de la Ciudad de Cuenca y el Ministro de Educación. El primero declaró Huéspedes Ilustres a los delegados y el segundo ofreció el tributo de gratitud del Gobierno Nacional a los organizadores del certamen, estos, a la Municipalidad de Cuenca, a la Universidad y al Núcleo de la Casa de la Cultura.

Esta cuarta Reunión Panamericana de Consulta sobre Historia, en trabajo constante y organizado, llegó a aprobar 79 resoluciones, entre las cuales anotamos las siguientes:

1.—Que los gobiernos Miembros establezcan en sus museos nacionales, salas de exhibición de carácter americano, en las que se presente, en forma integral, la evolución histórica de los pueblos del Continente.

2.—Que el Comité de Antropología se encargue de la organización de exposiciones circulantes de material arqueológico y etnográfico, representativas a las diversas culturas americanas.

3.—Que los gobiernos Miembros, organicen exposiciones cir-

culantes de sus respectivas riquezas arqueológicas y etnográficas que estimen conveniente exhibir en los demás países americanos.

4.—Que los gobiernos de Bolivia, Colombia, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela, designen delegaciones de historiadores que se encarguen de preparar en colaboración, estudios tendientes a destacar analogías en sus procesos históricos.

5.—Que los gobiernos de los mismos países americanos designen delegaciones que se encarguen de revisar los textos de historia para la enseñanza primaria y secundaria, y preparar nuevos inanauales sobre la materia, aprovechando la colaboración de técnicos expertos de la UNESCO.

6.—Que el Comité de Archiveros auspicie la celebración de una reunión de archiveros internacionales, para ayudar a promover el conocimiento y solidaridad profesionales entre aquellos y para ayudar también a resolver sus más importantes problemas.

7.—Que se recomiende gestiones para la obtención de becas de la OEA para la especialización de Museógrafos.

8.—Que se cree un Departamento de Antropología para que se editen obras sobre esta materia.

9.—Que se erija un monumento a Huainacápac en la ciudad de Cuenca, reconociendo así su obra de creador de cultura en el Continente Americano.

10.—Que se solicite al Gobierno del Ecuador patrocinar la Segunda Reunión del Comité de Historia e Ideas de América, en el mes de Agosto próximo, como homenaje al 150 Aniversario del Primer Grito Libertario del 10 de Agosto.

En esta ocasión, además, se realizó la Exposición de Historia Panamericana con más de 2.000 volúmenes que fueron enviados de cuanto se ha publicado sobre la materia en el Continente Americano. Estas obras pasaron después a la biblioteca "Juan Bautista Vázquez" de la Universidad de Cuenca.

De las varias excursiones que efectuaron los Delegados, una les llevó al Museo Arqueológico del señor Max Konanz, el mismo que —en opinión de los visitantes extranjeros— es digno de exhibirse como modelo en cualquiera de las capitales de América.

Dario Guevaro

BOLIVIA

UNA MISION ARQUEOLOGICA ALEMANA EN BOLIVIA

Desde el mes de Febrero hasta Septiembre de 1958, ha trabajado en la Arqueología de la República de Bolivia una importante Misión Arqueológica alemana, organizada inicialmente por el Dr. Hermann Trimborn, de la Universidad de Bonn; ha sido dirigida

durante el presente año por el Dr. Hans Disselhoff, Director del Museo Arqueológico de Berlín e iniciada por el Dr. Heinz Walter y el Prof. Alfredo Asmann, del Museo Etnográfico de Hamburgo. Personalmente colaboramos en la misma, como principales conocedores de los yacimientos no-tiahuanacotas de Bolivia.

Los trabajos principales se realizaron en cuatro yacimientos, correspondientes a las localidades de Viscachani, al sur del Departamento de La Paz, Cliza y Mizque, en el Departamento de Cochabamba, Icla, en el Departamento de Chuquisaca. El material obtenido ha sido abundante y comprenden restos de culturas muy diversas.

En el primer yacimiento, Viscachani, lugar denominado Huanacarani, se encontró un túmulo redondeado y bajo, formado por los restos de una población muy antigua, consistentes en cimientos de piedra, restos de adobes y capas de ceniza. El material consistió en fragmentos de una cerámica sencilla, utilitaria, sin pintura, puntas de flecha de piedra y muy abundantes instrumentos de hueso.

El segundo yacimiento, Cliza, a cuarenta kilómetros de Cochabamba, consistente en una serie de túmulos, pertenecía al parecer a un nivel más desarrollado de la misma cultura; la cerámica fue mucho más abundante, siempre sin pintura, en tanto que faltaron las puntas de flecha. Este ya-

cimiento y el precedente serían anteriores a Tiahuanaco.

En Mizcle e Icla se encontraron ya niveles de cerámica pintada. En Mizcle, los niveles más antiguos eran anteriores a la expansión de la civilización de Tiahuanaco; luego se presentaba ésta con gran abundancia de restos. En Icla faltaba la conquista de Tiahuanaco, que no se presenta en el Departamento de Chuquisaca, en tanto que los pueblos

anteriores con cerámica pintada seguían su propio desarrollo hasta la posterior conquista de los Incas.

En el año próximo se continuarán las excavaciones bajo la Dirección del Dr. H. Trimborn.

Dick Edgar Ibarra Grasso

Director del Museo Arqueológico,
Universidad Mayor de San Simón,
Cochabamba, Bolivia.

